

Bit recomienda

A r t e

Entre el arte y la técnica siempre ha habido un hermanamiento prodigioso



• José Gabriel Sánchez



José Gabriel Sánchez realizó en el Área Principal de la Cámara de Comercio de Toledo una exposición de sus pinturas durante los días 18 a 28 de marzo, compuesta por cuadros realizados a lápiz, cretas y óleos, sobre temas urbanos de la propia Toledo y otros lugares de la península. La prensa y televisión locales dieron referencia de ella. Ingeniero de Telecomunicación ejerciente, es un pintor de figuración realista que con trazo muy minucioso quiere dejar constancia de aquellos rincones o portadas que más le han impresionado a lo largo del tiempo. Quiere que vivan las texturas de los elementos que integran sus cuadros: las maderas enceradas o pintadas, las piedras labradas o en bruto, los metales, los ladrillos, los cristales; todo aquello que compone la superficie exterior de esas viviendas más bien antiguas unas, viejas otras. Es un paisajista de la arquitectura urbana popular; de esos rincones que aguantaron el paso del tiempo y de otros que cayeron, de esas fachadas de establecimientos populares en vías de rápida desaparición. Un testigo muy peculiar.

“Yo me crié y desarrollé en Toledo; aquí hice el bachillerato—dice J. Gabriel Sánchez—. Antes de saber lo que significaba la palabra “electrónica” ya conocía la arquitectura romana, árabe, gótica y renacentista. A los 15 años mezclaba óleos y copiaba algunos cuadros de “El Greco” cuatro años más tarde terminé una copia al óleo del “Aguador de Sevilla” de Velázquez que hice partiendo de fotografías y estudiando los cuadros y colores del autor en el Prado. Como se sabe entre el arte y la técnica, o viceversa, siempre ha habido un hermanamiento prodigioso. Hay cosas que vives, y a gente como yo la expresión le ha de salir afuera por alguna parte. Después de tanto tiempo de ejercicio como ingeniero estudiando, asimilar paralelamente otros conceptos no es tan difícil sobretodo si se tiene afición. Tuve un “periodo sabático” en el que trabajé con un pintor, Fernando Somoza, (realismo crítico de los años setenta), hicimos un conjunto de serigrafías por lo que trabajé fotolitos, dibujo, composición, color, insolación, estampación”.

“Me interesa mucho la arquitectura popular. Yo crecí entre calles sinuosas con casas edificadas de modo aparentemente caprichoso. Aquel Toledo de los cincuenta y sesenta era algo fantástico desde mi callejeo infantil o juvenil, una verdadera muestra arqueológica ahora: la morería, la cristiana y la judería tuvieron sus ámbitos delimitados y sus áreas de ambivalencia; actualmente todo parece uniforme por el paso del tiempo. Coexisten el ladrillo, la mampostería, los sillares y el reboco. Se pueden encontrar caserones con columnas, dintel y escudo de granito junto a construcciones con puertas estrechas y ventanucos de distribución caprichosa. Todo esto

va se va extinguiendo poco a poco. Me interesan las portadas pero no sólo las toledanas, también en esta exposición hay portalones cántabros, calles y rincones de pueblos mesetarios, fachadas de establecimientos madrileños. Algunos de los lugares pintados ya no existen”.

Las fotografías no bastan, piensa Gabriel que se necesita además una mirada personal. Una fotografía si no se manipula es un reflejo fiel de la realidad y puede ser tomada como documento o como obra de arte. También, según la usa él es un medio para elaborar un cuadro. Su querido amigo y maestro Venancio Sánchez Marin lo expresó en síntesis: “El arte es una forma de expresión; por la forma de la expresión se elige una vía, por la expresión de la forma otra”.

“Cuando quiero expresar sensaciones, emociones —comenta Gabriel— hago figuración; cuando quiero expresar conceptos hago diagramas o planos. Me gusta ser minucioso en mi figuración, plasmar aquellos pormenores que creo interesantes, que se reflejen las texturas de los elementos que pinto: las arrugas de las puertas, de las vigas, las piedras con sus colores y sus desconchones, los ladrillos, los vidrios; la piel de las casas donde han vivido los hombres, la humanidad, durante siglos”.

“Puede parecer abusivo el uso de la geometría en mis obras pero es que el lenguaje de la naturaleza tiene mucho de ella de modo que debe incidir en mi figuración que es realista; de todas formas a mí me interesa más la proporción; por otra parte sólo intento plasmar la belleza que lograron aquellos artesanos haciendo formas y volúmenes con los materiales”.